20° Simposio Regional de Investigación Contable

TEMA: CONTABILIDAD SOCIOAMBIENTAL Y RSE

TITULO

**AVANCES EN LA NORMATIVA EUROPEA ENTORNO A LA INFORMACIÓN NO FINANCIERA:
LA SOSTENIBILIDAD JUNTO CON LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LAS TECNOLOGIAS EMERGENTES**

AUTORAS

Freire, Liliana – Instituto de Investigaciones y Estudios Contables de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.

Solari, Estefanía - Centro de Investigaciones Administrativas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.

Sebastián, Mónica Patricia – Instituto de Investigaciones y Estudios Contables de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.

LA PLATA, OCTUBRE DE 2024

RESUMEN

Los últimos dos años, han traído un avance significativo en la normativa vigente entorno a la Información No Financiera que deben aportar obligatoriamente las empresas, y también las PYMES, ello abarca la sostenibilidad hoy en día junto a la inteligencia artificial (en adelante IA). Siguen dando lugar a la mayor información que deben proporcionar todas las partes involucradas.

Este trabajo es una continuación de la presentación realizada el año anterior, centrada en un análisis bibliográfico y normativo. El objetivo planteado es informar sobre la importancia de los avances regulatorios en la Información No Financiera. Se incluye una breve descripción del Reglamento de Inteligencia Artificial (RIA) en la Unión Europea, la Directiva de Diligencia Debida (UE 2024/1760), así como un análisis de las interesantes implicancias de la Directiva 2022/2464.

PALABRAS CLAVE: INFORMACIÓN NO FINANCIERA, INFORMACIÓN EN MATERIA DE SOSTENIBILIDAD, REGLAMENTO UE INTELIGENCIA ARTIFICIAL, DIRECTIVA UE 2024/1760, DIRECTIVA UE 2022/2464

ABSTRACT

The last two years have brought significant progress in the current regulations regarding Non-Financial Information that companies, and also SMEs, must provide. This includes sustainability today along with artificial intelligence (hereinafter AI). They continue to give rise to the greatest amount of information that all parties involved must provide.

This work is a continuation of the presentation made the previous year, focused on a bibliographic and regulatory analysis. The objective is to report on the importance of regulatory advances in Non-Financial Information. A brief description of the Artificial Intelligence Regulation (RIA) in the European Union, the Due Diligence Directive (EU 2024/1760), as well as an analysis of the interesting implications of Directive 2022/2464 are included.

KEYWORDS: NON-FINANCIAL INFORMATION, SUSTAINABILITY INFORMATION, EU ARTIFICIAL INTELLIGENCE REGULATION, EU DIRECTIVE 2024/1760, EU DIRECTIVE 2022/2464

I. INTRODUCCIÓN

El Reglamento sobre Inteligencia Artificial, recientemente publicado por la Comunidad Económica Europea, se ha vuelto necesario debido al crecimiento significativo de la IA en las actividades empresariales. Este desarrollo ha generado una cantidad considerable de información, pero de manera no estructurada (Bonson, 2024), dando así respuestas a cómo debe exponerse en los informes anuales, como así también las pautas sobre qué información es obligatoria y qué principios éticos normativamente expuestos, se deben seguir en el campo de la IA, siempre pensando en los beneficios hacia la sociedad en su conjunto, y desde el punto de vista socio-medioambiental.

Los antecedentes hasta ahora dados por la Directrices para una IA fiables (2019), como el Libro Blanco sobre IA (2020), y la propuesta de regulación (2021), dieron pie al presente Reglamento que se espera aumentará el interés por la transparencia en relación a la IA en los próximos años.

Los estudios realizados por Bonson (2024) han demostrado que, hasta el momento, las empresas del IBEX 35 y del DAX 30 se encuentran en una etapa inicial en cuanto a la divulgación de este tipo de información, que ha sido voluntaria hasta ahora. Las empresas que proporcionan esta información pertenecen principalmente al sector de tecnología y comunicaciones.

Este trabajo es una continuación de la presentación realizada el año anterior, cuyo enfoque es un análisis bibliográfico y normativo. El objetivo principal es informar sobre la importancia de los avances regulatorios en materia de Información No Financiera. Se incluye una breve descripción del Reglamento de Inteligencia Artificial (RIA) en la Unión Europea, la Directiva de Diligencia Debida (UE 2024/1760) y las notables implicaciones de la Directiva 2022/2464.

II. DESARROLLO TEÓRICO

NOVÍSIMOS ALCANCES DE LA DILIGENCIA DEBIDA

Con la normativa sobre la Directiva de Diligencia Debida, del 13 de junio de 2024, de las empresas en materia de sostenibilidad y por la que se modifican la Directiva (UE) 2019/1937 y el Reglamento UE 2023/2859. El Consejo Europeo ha adoptado formalmente la Directiva y entrará en vigencia a partir en el último trimestre de 2024.

Dentro de los principales detalles en los considerandos de la norma, y que luego se transcribe en los artículos normativos, en su apartado 4, que se reproduce, hace especial mención al “... comportamiento de las empresas de todos los sectores de la economía es clave para el éxito con respecto a los objetivos de sostenibilidad de la Unión, ya que las empresas de la Unión, especialmente las grandes, dependen de las cadenas de valor mundiales. También redunda en interés de las empresas proteger los derechos humanos y el medio ambiente, en particular habida cuenta de la creciente preocupación de los consumidores y los inversores respecto de estos temas. Varias iniciativas de fomento de las empresas que apoyan una transformación orientada al valor ya existen a tanto a escala de la Unión como a escala nacional...”

En su apartado 6, da a conocer la amplitud de su concepto: “...El concepto de diligencia debida en materia de derechos humanos se especificó y desarrolló más a fondo en las Líneas Directrices para Empresas Multinacionales de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), que ampliaron la aplicación de la diligencia debida a cuestiones medioambientales y de gobernanza... La Guía de la OCDE de debida diligencia para una conducta empresarial responsable y las guías sectoriales son marcos reconocidos internacionalmente que establecen medidas prácticas de diligencia debida para ayudar a las empresas a detectar, prevenir y mitigar las repercusiones reales y potenciales en sus operaciones, cadenas de suministro y otras relaciones comerciales y dar cuenta de cómo las afrontan. El concepto de diligencia debida también está integrado en las recomendaciones

de la Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)..."

En los apartados 25 y 26, y hasta el 29, se condiciona su obligatoriedad a las empresas cuyo cumplimiento sea el siguiente: "...Las empresas establecidas en la Unión con más de 1 000 trabajadores por término medio y un volumen de negocios neto mundial superior a 450 000 000 EUR en el último ejercicio financiero respecto del que se hayan aprobado o hayan debido aprobarse estados financieros anuales deben estar obligadas a cumplir con las obligaciones de diligencia debida establecidas en la presente Directiva. Las empresas que hayan celebrado acuerdos de franquicia o de licencia en la Unión a cambio de cánones con empresas terceras independientes, cuando dichos acuerdos garanticen una identidad común, un concepto empresarial común y la aplicación de métodos empresariales uniformes, y cuando dichos cánones asciendan a más de 22.500.000 EUR en el último ejercicio para el que se hayan aprobado o deberían haberse aprobado estados financieros anuales, y siempre que la empresa haya tenido un volumen de negocios mundial neto superior a 80.000.000 EUR en el último ejercicio para el que se hayan aprobado o deberían haberse aprobado estados financieros anuales, también deben atenerse al requisito de cumplir las obligaciones de la presente Directiva. Lo mismo se aplica a las empresas matrices últimas de grupos de empresas que, considerados en su conjunto, cumplen estas condiciones. Por lo que respecta a esas empresas matrices últimas, debe cumplir las obligaciones de la presente Directiva la empresa matriz última o, en su lugar, en caso de que esta tenga como actividad principal la tenencia de acciones en filiales operativas y no participe en la toma de decisiones de gestión, operativas o financieras que afecten al grupo o a una o varias de sus filiales, debe cumplirlas una filial operativa establecida en la Unión, con arreglo a las condiciones previstas en la presente Directiva..."

El artículo 29 menciona: "...Las empresas que hayan celebrado acuerdos de franquicia o de licencia en la Unión a cambio de cánones con empresas terceras independientes, cuando dichos acuerdos garanticen una identidad común, un concepto empresarial común y la aplicación de métodos empresariales uniformes, y cuando dichos cánones asciendan a más de 22.500.000 EUR en la Unión en el ejercicio anterior al último ejercicio, y siempre que la empresa haya tenido un volumen de negocios neto superior a 80.000.000 EUR en la Unión en el ejercicio anterior al último ejercicio financiero, también deben atenerse al requisito de cumplir las obligaciones de la presente Directiva. Lo mismo se aplica a las empresas matrices últimas de grupos de empresas que, considerados en su conjunto, cumplen estas condiciones. Por lo que respecta a esas empresas matrices últimas, debe cumplir las obligaciones de la presente Directiva la empresa matriz última o, en su lugar, en caso de que esta tenga como actividad principal la tenencia de acciones en filiales operativas y no participe en la toma de decisiones de gestión, operativas o financieras que afecten al grupo o a una o varias de sus filiales, debe cumplirlas una filial operativa establecida en la Unión, con arreglo a las condiciones previstas en la presente Directiva..."

A su vez, las empresas que deben supervisar la aplicación, se estipulan en el apartado 60 y siguientes: "... Las empresas deben supervisar la aplicación y la eficacia de sus medidas de diligencia debida. Deben llevar a cabo evaluaciones periódicas de sus propias operaciones, de las de sus filiales y, cuando estén relacionadas con la cadena de actividades de la empresa, de las operaciones de sus socios comerciales, con el fin de evaluar su aplicación y supervisar la idoneidad y eficacia de las actividades de detección, prevención, minimización, eliminación y mitigación de los efectos adversos. Estas evaluaciones deben comprobar que se detecten de forma adecuada los efectos adversos, que

se aplican medidas de diligencia debida y que realmente se han prevenido o eliminado los efectos adversos. A fin de garantizar que estas evaluaciones estén actualizadas, deben llevarse a cabo sin demora indebida cuando tenga lugar un cambio significativo, y en todo caso al menos cada doce meses, y revisarse en el ínterin si existen motivos razonables para pensar que podrían haber surgido nuevos riesgos de efectos adversos... “... Por «cambio significativo» debe entenderse un cambio en el statu quo de las operaciones de la propia empresa, las operaciones de sus filiales o socios comerciales o el entorno jurídico o empresarial, o cualquier otro cambio sustancial de la situación de la empresa o su contexto operativo. Entre los ejemplos de cambios significativos pueden figurar los casos en que la empresa empiece a operar en un nuevo sector económico o zona geográfica, comience a producir nuevos productos o modifique el modo de fabricar los productos existentes utilizando tecnología con un efecto potencialmente más adverso, o cambie su estructura empresarial a través de reestructuraciones o fusiones o adquisiciones. Los motivos razonables para considerar que existen nuevos riesgos pueden surgir de diferentes maneras, entre ellas el conocimiento de los efectos adversos a partir de información públicamente disponible, a través de la participación de las partes interesadas o mediante notificaciones... “ el 62 manifiesta que “ Al igual que en las normas internacionales vigentes establecidas por los Principios Rectores de las Naciones Unidas y el marco de la OCDE, forma parte del requisito de diligencia debida comunicar a nivel externo información pertinente sobre las políticas de diligencia debida, los procesos y las actividades realizadas para detectar y abordar los efectos adversos reales o potenciales, incluidos los resultados y las conclusiones de dichas actividades... La Directiva 2013/34/UE establece las obligaciones de información pertinentes para las empresas incluidas en el ámbito de aplicación de la presente Directiva. Además, el Reglamento (UE) 2019/2088 del Parlamento Europeo y del Consejo establece obligaciones de información adicionales para las empresas financieras en relación con la divulgación de información relativa a la sostenibilidad en el sector de los servicios financieros. A fin de evitar la duplicación de las obligaciones de información, la presente Directiva no debe, por tanto, introducir nuevas obligaciones de información además de las previstas en la Directiva 2013/34/UE para las empresas que esta abarca, así como en las normas de información que deben elaborarse en virtud de la misma. A fin de cumplir su obligación de comunicación en el marco de la diligencia debida en virtud de la presente Directiva, las empresas deben publicar en su sitio web una declaración anual en al menos una de las lenguas oficiales de la Unión en un plazo razonable, y en ningún caso mayor de doce meses a partir de la fecha del balance del ejercicio para el que se haya elaborado la declaración, a menos que la empresa esté sujeta a los requisitos de información en materia de sostenibilidad establecidos en la Directiva 2013/34/UE. En los casos en que una empresa no esté obligada a informar de conformidad con los artículos 19 bis o 29 bis de la Directiva 2013/34/UE, la declaración debe publicarse a más tardar en la fecha de publicación de los estados financieros anuales. La declaración anual debe presentarse al organismo de recopilación designado con el fin de hacerla accesible en el punto de acceso único europeo (PAUE) establecido por el Reglamento (UE) 2023/2859 del Parlamento Europeo y del Consejo. A fin de garantizar unas condiciones uniformes de ejecución de las reglas sobre accesibilidad de la información del PAUE, deben conferirse a la Comisión competencias de ejecución. Para aumentar la seguridad jurídica, el anexo del Reglamento (UE) 2023/2859 debe modificarse mediante la introducción de la referencia a la presente Directiva.

Sintetizando lo mencionado anteriormente, la Directiva de Diligencia Debida, adoptada por el Consejo Europeo el 13 de junio de 2024, establece nuevos requisitos en materia de sostenibilidad para las empresas. A partir del último trimestre de 2024, será obligatoria para las empresas con más

de 1.000 empleados y un volumen de negocios superior a 450 millones de euros, así como para aquellas que operen bajo acuerdos de franquicia o licencias que superen ciertos umbrales económicos.

La normativa destaca la importancia del comportamiento responsable de las empresas para alcanzar los objetivos de sostenibilidad de la Unión Europea, especialmente en sectores como los derechos humanos y el medio ambiente. El concepto de diligencia debida se basa en directrices internacionales, como las de la OCDE y la OIT, que promueven prácticas empresariales responsables para detectar y mitigar impactos adversos en las cadenas de suministro y relaciones comerciales.

Las empresas deben implementar mecanismos de supervisión periódica para garantizar la efectividad de sus medidas de diligencia debida. Estas evaluaciones deben realizarse al menos una vez al año o cuando ocurra un cambio significativo en sus operaciones, y deben garantizar que se detecten y gestionen adecuadamente los riesgos potenciales. Además, las empresas deberán comunicar públicamente sus políticas y actividades de diligencia debida, asegurando la transparencia de su gestión en materia de sostenibilidad.

La Directiva también establece la obligación de publicar una declaración anual sobre las actividades de diligencia debida, que deberá estar disponible en el sitio web de la empresa y accesible a través del Punto de Acceso Único Europeo (PAUE). Esta medida busca uniformar la divulgación de información en toda la Unión Europea, facilitando el acceso a datos sobre sostenibilidad.

ETAPAS CLAVE EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA DIRECTIVA SOBRE DILIGENCIA DEBIDA EN LA CADENA DE VALOR AMBIENTAL Y DE DERECHOS HUMANOS

Se pasan a describir las etapas que deben llevar a cabo en relación a la nueva Directiva sobre Diligencia Debida, (art. 5) en la cadena de valor en materia medioambiental y de derechos humanos, siguiendo las directrices internacionales de la OCDE, y tratando de fomentar y coadyuvar el esfuerzo entre las empresas y su cadena de valor.

1. Integración de la diligencia debida en las políticas de la empresa

Es así como las empresas realizarán la integración de la diligencia debida en todas las políticas de la empresa, así como también lo norma la Guía de la OCDE de Diligencia Debida para la Conducta Empresarial Responsable. La integración a los sistemas de gestión hace posible la integración de los procesos habituales en una empresa.

2. Identificación de los impactos efectos adversos reales o potenciales

Las empresas, realizarán la identificación de las áreas y las operaciones propias, sus subsidiarias y, cuando estén relacionadas con sus cadenas de actividades, las de sus socios comerciales, y en las que exista la posibilidad de riesgos significativos. (Aportando la información necesaria, sea cualitativa como cuantitativa)

3. Prevención y mitigación de los impactos

Las empresas, deberán realizar las medidas necesarias para prevenir y mitigar los impactos por efectos adversos y potenciales. Y de esta manera elaboran un plan de prevención, realizándolo en forma conjunta con los distintos stakeholders.

4. Establecer y mantener un mecanismo de notificación

Las empresas deberán ofrecer tanto a personas como organizaciones la posibilidad de que presenten notificaciones/reclamaciones, en relación a los distintos efectos adversos reales o potenciales. Realizarán un procedimiento establecido y a su vez darán a conocer informando a los trabajadores y a los sindicatos.

5. Supervisar la eficacia de su política y las medidas de diligencia debida

Las empresas realizarán las verificaciones oportunas y necesarias en toda su cadena de operaciones, como así también las de sus filiales y socios comerciales. Asimismo, la verificación se realizará sobre indicadores tanto cualitativos como cuantitativos, actualizándose en la medida de lo oportuno y de acuerdo a las partes involucradas.

6. Comunicación de la diligencia debida

Las empresas deberán comunicar la diligencia debida de manera externa, de acuerdo a sus políticas, procesos y actividades de diligencia debida llevados a cabo para mitigar los efectos adversos reales o potenciales, incluyendo conclusiones y resultados de las actividades.

Esta fase puede ser complementaria con el reporte exigido en la Corporate Sustainability Reporting Directive (CSRD), ya que las empresas deben elaborar un informe que garantice la transparencia y ayude a los inversores y clientes en la toma de decisiones, el cual deberá publicarse en sus *websites*.

Antes de enfrentarse a estas seis etapas, conviene aclarar a qué se refiere el término “*cadena de actividades*”, expresión que sustituye a “*cadena de valor*” en la CSRD y que hace referencia a las actividades de los socios comerciales situados:

- Aguas arriba, es decir, en los eslabones anteriores a la cadena de una empresa, relacionados con la producción de bienes o la presentación de servicios por parte de la compañía.
- Aguas abajo, en los eslabones posteriores de la cadena de una compañía, relacionados con la distribución, el transporte, el almacenamiento y la eliminación del producto. En general, aplica cuando los socios comerciales lleven a cabo esas actividades para la empresa o en su nombre.

Ello se debe a que la Directiva pretende en su conjunto que las compañías fomenten las acciones colaborativas con los agentes de la cadena de actividades, como una manera efectiva de garantizar la diligencia debida. Así, se consideran acciones de mutuo beneficio aquellas, por ejemplo, dirigidas a la descarbonización de la cadena de actividades, la implementación de modelos de economía circular con la misma o la mejora en las condiciones laborales de los empleados.

Establecer iniciativas de colaboración con los agentes de la cadena de actividades resulta beneficioso para las empresas, ya que permite agrupar conocimientos sobre riesgos y sus posibles soluciones, aumentar la influencia con los vínculos comerciales compartidos y asegurar que la diligencia debida sea más eficiente para todos los integrantes de la cadena.

RECORDANDO LAS PROPUESTAS EN LA DIRECTIVA (UE) 2022/2464:

Después de varios años de que las empresas europeas presentaran informes conforme a la Directiva UE/95/2014, la UE ha revisado el resultado de la directiva y ha afirmado que existen “amplias pruebas” de que la información comunicada por las empresas no es suficiente (Directiva (UE) 2022/2464). La Comisión se comprometió a revisar las regulaciones existentes y proponer su revisión como parte del Pacto Verde Europeo y Programa de Trabajo 2020. Como resultado de estos trabajos

en diciembre de 2022, el Parlamento y El Consejo de la UE aprobó una nueva Directiva EU/2022/2464 sobre informes de sostenibilidad corporativa (Kamiński, 2022a).

Las razones principales detrás de esta reforma que dio lugar a la Directiva EU/2022/2464 se han originado principalmente debido a la falta de comparabilidad entre los informes, lo que sigue siendo uno de los problemas más notorios en el ámbito de la inversión. Además, existe una brecha entre las empresas que proporcionan esta información de manera fiable y las que no lo hacen, otro motivo crucial para llevar a cabo esta reforma se relaciona con la creciente necesidad de una información más completa y detallada en lo que respecta a la sostenibilidad, especialmente por parte de los inversores y otros grupos de interés, estos demandan información más detallada sobre el impacto de sus inversiones en las personas y el medio ambiente, como lo establece el reglamento de las finanzas sostenibles (Duato Aguilar, 2023).

La Directiva EU/2022/2464 está vinculada a una serie de Reglamentos de la Comisión Europea promulgados entre 2019 y 2022, principalmente en cuestiones ambientales y climáticas (Kamiński, 2022b).

Esta Directiva menciona que muchas partes interesadas consideran que el término “no financiera” es inexacto, en particular porque implica que la información en cuestión carece de relevancia financiera. Sin embargo, dicha información tiene cada vez más relevancia financiera. Muchas organizaciones, iniciativas y profesionales del campo de la información sobre sostenibilidad hacen referencia a “información sobre sostenibilidad”(Niculescu & Burlaud, 2023). Por lo tanto, es preferible utilizar el término “información sobre sostenibilidad” en lugar de “información no financiera”, por lo mencionado se procedió a modificar la Directiva 2013/34/UE para tener en cuenta dicho cambio de terminología.

En esta Directiva, se revisan los requisitos de divulgación de información no financiera establecidos en la Directiva de información no financiera 2014/95/UE para que sean coherentes con el marco jurídico más amplio en materia de finanzas sostenibles, incluidos el Reglamento 2019/2088/UE de divulgación de información sobre finanzas sostenibles y el Reglamento 2020/852/UE sobre Taxonomía de la UE, así como se pretende que estén en consonancia con los objetivos del Pacto Verde Europeo (Marín, 2023). Al respecto los 6 objetivos de la taxonomía, de la UE son: 1) mitigación del cambio climático; 2) adaptación al cambio climático; 3) uso sostenible y protección del agua y los recursos marinos; 4) transición a una economía circular; 5) prevención de la contaminación y control y 6) protección y restauración de la biodiversidad

Por otra parte, las principales novedades propuestas en la Directiva (UE) 2022/2464 sobre información en materia de sostenibilidad son las siguientes:

1. Ampliación del alcance de los requisitos de presentación de información no financiera: mientras que la Directiva de información no financiera 2014/95/UE (NFRD) se aplicaba exclusivamente a las grandes entidades de interés público con más de 500 empleados, la propuesta de Directiva sobre información en materia de sostenibilidad se extiende a todas las grandes empresas. Además, incluye a todas las empresas con valores cotizados en mercados regulados de la Unión Europea, excepto las microempresas
2. Incorporación de empresas no establecidas en la UE que cotizan en mercados regulados de la UE y las filiales en la UE de empresas extranjeras en el ámbito de aplicación.
3. Inclusión de empresas de seguros y entidades de crédito, sin importar su estructura legal.
4. Detalla con mayor precisión la información que las empresas deben presentar, entre estos aspectos cabe mencionar:
  - Proporciona una descripción detallada y utiliza indicadores relevantes para el modelo de negocio y la estrategia de la empresa. Esto abarca aspectos como la capacidad del modelo de negocio y la estrategia para resistir los riesgos vinculados a temas de sostenibilidad, las oportunidades relacionadas con cuestiones de sostenibilidad, los recursos dedicados a garantizar que el modelo de negocio y la estrategia sean compatibles con la transición hacia una economía sostenible, cómo se consideran los intereses de las partes interesadas y el impacto en cuestiones de sostenibilidad, y cómo se ha aplicado la estrategia en relación con temas de sostenibilidad.

- Incluye una descripción y emplea indicadores pertinentes para los objetivos de sostenibilidad establecidos y el progreso realizado hacia su consecución.
  - Detalla la función de los órganos de administración, dirección y supervisión en relación con cuestiones de sostenibilidad.
  - Ofrece una descripción y utiliza indicadores adecuados para las políticas vinculadas a temas de sostenibilidad.
  - Incluye una descripción y emplea indicadores pertinentes para el proceso de diligencia debida aplicado en cuestiones de sostenibilidad.
  - Proporciona una descripción y utiliza indicadores relevantes para los impactos negativos reales o potenciales en los factores de sostenibilidad más relevantes asociados a la cadena de valor de la empresa, así como las medidas adoptadas para prevenir, mitigar o corregir dichos efectos y sus resultados.
  - Detalla los principales riesgos relacionados con temas de sostenibilidad y cómo se gestionan.
  - Incluye información sobre activos intangibles, que se definen como recursos no físicos que contribuyen a la creación de valor de la empresa, como el capital intelectual, humano, social y relacional.
  - En términos de alcance, la información en los puntos anteriores debe ser tanto prospectiva como retrospectiva, cualitativa y cuantitativa, y debe abarcar horizontes temporales a corto, medio y largo plazo.
5. Exige la verificación de este tipo de informes y pasa a ser obligatorio para un mayor número de empresas, la verificación de este tipo de información es un mecanismo para aportar fiabilidad y credibilidad sobre la información divulgada.
  6. Se elimina la opción de permitir a las empresas presentar la información requerida en un informe separado que no esté integrado en el informe de gestión.
  7. Se establece un formato único de presentación electrónica de la información: la información debe ser divulgada en un formato digital que permita su lectura automática.
  8. Se agrega la definición de factores de sostenibilidad, que abarca toda la información relacionada con aspectos medioambientales y sociales, asuntos relacionados con el personal, respeto de los derechos humanos, así como la lucha contra la corrupción y el soborno.

Es fundamental tener en cuenta que las fechas de aplicación previstas, según el tipo de entidad:

1- Presentación de informes en 2025 sobre el ejercicio 2024 para aquellas empresas que actualmente ya están sujetas a NFRD, esto es, aquellas grandes empresas de interés público con más de 500 empleados.

2- Presentación de informes en 2026 sobre el ejercicio 2025 para las grandes empresas que actualmente no están sujetas al NFRD, esto es, aquellas que excedan dos de estos umbrales: (a) 250 empleados; (b) volumen de negocios neto de 40 M€ o (c) total de balance de 20 M€.

3- Presentación de informes en 2027 sobre el ejercicio 2026 para las PYME que cotizan en bolsa. Se exceptúan las microempresas, esto es, aquellas empresas que, a cierre de balance, no excedan dos de estos umbrales: (a) 10 empleados de media durante el ejercicio; (b) total del balance de 350.000 euros o (c) volumen de negocios neto de 700.000 euros. De igual forma, deberán presentar informes en 2027 las entidades de crédito pequeñas y no complejas y las empresas de seguros cautivas.

4- Presentación de informes en 2029 sobre el ejercicio de 2028 para las empresas de terceros países con una facturación neta superior a los 150 M€ si tienen en la UE al menos una filial o bien, una sucursal con un volumen de negocios neto superior a 40M€.

DOBLE MATERIALIDAD

Otro aspecto positivo para destacar, surgido del análisis, es que se anticipa que la estandarización de las normas de informes de sostenibilidad en la UE tendrá un impacto

significativo en la comparabilidad de la información y, por lo tanto, en la pertinencia y eficacia en la asignación de recursos. La adopción de normas comunes permitirá desarrollar indicadores de sostenibilidad más comparables y confiables, así como una adecuada evaluación de los riesgos de sostenibilidad y su seguimiento. Un principio clave en las normas de informes de sostenibilidad es el principio de materialidad dual, que requiere considerar tanto cuestiones que afectan el desempeño financiero, la posición y el desarrollo de una empresa (conocida como "materialidad financiera") como cuestiones relacionadas con los impactos ambientales y sociales de las actividades corporativas (conocida como "materialidad ambiental y social"). La nueva directiva también ampliará el alcance de la taxonomía de la UE, ya que más empresas estarán sujetas a la obligación de presentar informes de sostenibilidad, lo que aumentará la universalidad de las regulaciones relacionadas con el medio ambiente y los objetivos climáticos en la taxonomía empresarial

Las instituciones europeas han tomado medidas para reducir la carga normativa general, en particular para las pequeñas y medianas empresas (PYME), tanto a nivel europeo como nacional, sugiriendo medidas para aumentar la productividad. En tal sentido, las nuevas normas se asientan sobre el principio "think small first", lo que significa que los nuevos requisitos de exposición sobre información no financiera y sobre diversidad se aplicarán únicamente a determinadas empresas y grupos grandes. Las PYME van a ir poco a poco dando a conocer la información de manera que están totalmente exentas de todas las obligaciones de información no financiera y sobre diversidad (es decir, la divulgación de una declaración no financiero y la divulgación de la política de diversidad en la declaración de gobierno corporativo).

En la Directiva (UE) 2022/2424, se analiza minuciosamente las particularidades de las pequeñas y medianas empresas cuyas acciones no cotizan en un mercado regulado de la Unión también deben tener la opción de adoptar voluntariamente estas normas proporcionadas. Las normas de divulgación de información sobre sostenibilidad aplicables a las pequeñas y medianas empresas servirán como guía para las empresas que caen bajo los requisitos establecidos por esta Directiva en cuanto a la cantidad de información sobre sostenibilidad que pueden razonablemente solicitar a las pequeñas y medianas empresas que actúen como proveedores o clientes en sus cadenas de valor.

CONCLUSIÓN

El avance de la normativa europea en materia de información no financiera, específicamente en relación con la sostenibilidad y la inteligencia artificial (IA), marca un hito crucial en la evolución del marco regulador corporativo. La implementación del Reglamento sobre IA y las Directivas de Diligencia Debida y Sostenibilidad no solo refuerzan la importancia de la transparencia y la responsabilidad empresarial, sino que también promueven una gestión más ética y sostenible.

Este conjunto normativo busca enfrentar desafíos globales como el cambio climático, los derechos humanos y la integridad en las cadenas de suministro, con un enfoque integral que abarca tanto a grandes empresas como a las pequeñas y medianas empresas (PYMES). El establecimiento de estándares homogéneos para la divulgación de información de sostenibilidad y la integración de la IA en los procesos empresariales apunta a mitigar riesgos y mejorar la toma de decisiones informadas por parte de los inversores y otros stakeholders.

Además, el papel transformador de la IA se posiciona como un catalizador para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como lo ha señalado la ONU. Sin embargo, el reto persiste en la estandarización de la divulgación de información relacionada con la IA, ya que se requiere un mayor consenso sobre los indicadores clave que deben reportarse para garantizar la transparencia y responsabilidad en el uso de estas tecnologías.

En definitiva, la IA y las tecnologías emergentes, integradas en el marco de la sostenibilidad, presentan una oportunidad única para que las empresas contribuyan al desarrollo económico y social de manera responsable. No obstante, el éxito de estas iniciativas dependerá de la correcta implementación de los nuevos requisitos normativos y del compromiso de las organizaciones con una gestión alineada a los principios éticos y medioambientales. Por tanto, la colaboración entre las empresas y sus socios comerciales en la cadena de valor será esencial para avanzar hacia una economía más sostenible y resiliente.

I. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

De Ramirez, M. D. C. R. (2024). Reflexiones en torno a la regulación contable vinculada con la sustentabilidad, el greenwashing y la inteligencia artificial. *Contabilidad y Auditoría*, (59), 49-88.

Bonsón (2024). El formato electrónico único europeo y la información sobre responsabilidad digital corporativa. *Economistas*, (183), 171-176

Directiva (UE) 2022/2464 del Parlamento Europeo y del Consejo de 14 de diciembre de 2022 por la que se modifican el Reglamento (UE) n.º 537/2014, la Directiva 2004/109/CE, la Directiva 2006/43/CE y la Directiva 2013/34/UE, por lo que respecta a la presentación de información sobre sostenibilidad por parte de las empresas.

Directiva (UE) 2024/1760 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de junio de 2024, sobre diligencia debida de las empresas en materia de sostenibilidad y por la que se modifican la Directiva (UE) 2019/1937 y el Reglamento (UE) 2023/2859.

Kamiński, R. (2022a). *DIRECTIVE (EU) 2022/2464 ON CORPORATE SUSTAINABILITY REPORTING*. <https://www.researchgate.net/publication/370629395>

Kamiński, R. (2022b). *EUROPEAN UNION REGULATIONS REPORTING CORPORATE DEVELOPMENT TOWARDS GREEN TRANSFORMATION*.

Marín, S. (2023). Nueva directiva sobre información en materia de sostenibilidad: desarrollo previo, efectos a futuro y estándares de sostenibilidad.

Niculescu, M., & Burlaud, A. (2023). From non-financial disclosure to sustainability reporting: new challenges for financial analysts and auditors.